

Ruta de la Cañada de Marco (Alcaine)

Recorrido que visita las pinturas murales del abrigo de la Cañada de Marco, obra maestra del arte levantino y esquemático. En el camino se aprecia el manantial de Las Fuentes o caños de Gaspar, verdadero renacimiento del río Martín. Se trata de un paseo que comienza junto el panel de senderos ubicado en el aparcamiento de Alcaine (657 m). Desde este lugar se sigue hacia la plaza de San Agustín, dejando a la izquierda la iglesia barroca de Santa María la Mayor y la casa consistorial. Así se llega a la calle Cuatro Esquinas, donde arranca la cuesta de San Ramón, que desciende hasta una pista de hormigón. Desde allí se baja a la izquierda, pasando por el antiguo molino de aceite, hoy entrada a las piscinas.



Cañada del Marco

De esta forma se alcanza la señal (0,6 km; 10 min) que indica a la Cañada de Marco, La Coquinera y los Manantiales (a la derecha); hacia el embalse de Cueva Foradada, de frente y a las pinturas de la Cañada de Marco (de frente y a la derecha). El recorrido sigue de frente por un tramo paralelo al río Martín, que queda a la izquierda. Poco



Ribera del Río Martín y Barranco de Embrigüela

después se cruza el cauce por un vado (no hay paso de ningún tipo, por lo que habrá que tener cuidado en época de crecidas). A partir de ahora se sigue por una senda que avanza por los bancales, ya que la pista está inundada por el río. Un poco más adelante se recupera el recorrido por la pista y se alcanza el manantial de los caños Gaspar o renacimiento del río Martín.

Prosigue la ruta por la pista y, tras un pequeño tramo, se gana el arranque de la senda, que sube hacia las pinturas de la Cañada de Marco (670 m; 1,9 km; 45 min), localizadas sobre el valle del Martín, en la ladera del Cabezo Guardias (894 m), bajo un mogote rocoso y grisáceo de las calizas que lo envuelven. Se trata de un abrigo con numerosas obras de arte rupestre levantino y esquemático componiendo escenas de danza, figuras humanas de cuyos hombros emanan otras, o que portan objetos rituales y representaciones de hombres y animales. Allí destaca una escena en la que aparece una extraña composición consistente en unas cabras y un personaje humano, cuya figura las cubre parcialmente. La actitud reposada de los animales ha invitado a suponer que se trata de un rebaño paciando, cuyo pastor es la figura que lo protege. Al margen de ella aparecen otras escenas de interés, como dos ciervos y un felino. Estas pinturas fueron realizadas frente a las fuentes del Martín, bajo la montaña de Benicozar (852 m), un buen lugar para convertirse en santuario, siempre un punto de ubicación de este tipo de artes. Se regresa a Alcaine (657 m; 3,9 km; 1 h 30 min) por el camino de la ida.



Pinturas de la Cañada del Marco